

El ciclo político-económico en Colombia, 1925-1999*

-Introducción. -I. Revisión teórica y empírica. II. Evidencia empírica para Colombia. -Conclusiones. -Bibliografía.

Primera revisión recibida julio de 2001; versión final aceptada mayo de 2002 (Eds.).

Introducción

Actualmente no hay duda de que la economía y la política mantienen estrechas relaciones, aunque hasta hace poco se partía siempre de la consideración de que la acción económica de los gobiernos —a través del uso de diferentes instrumentos de política económica— era una variable exógena que se determinaba por fuera del sistema de relaciones por las que se explicaba el funcionamiento del sistema económico (Mancha, 1993). En otras palabras, la política económica de un gobierno se establecía para alcanzar el máximo bienestar de la sociedad sin considerar la existencia de motivaciones o intereses políticos.

No obstante, en los últimos treinta y cinco años se ha estudiado y sometido a fuertes críticas este supuesto papel “desinteresado” que desempeñan los gobiernos en el manejo de la economía. En efecto, según Schumpeter (1968), las personas que buscan puestos políticos lo hacen como resultado de una combinación de intereses públicos y privados, en donde los candidatos a un puesto político lo que buscan es ser elegidos y mantenerse en el poder. Bajo la misma línea, Downs (1957) planteó que el comportamiento político puede ser analizado, desde el punto de vista

* Este artículo corresponde al informe final de la investigación “Influencia del ciclo político sobre el ciclo económico en Colombia, 1925-1998”, financiada por la Universidad de Antioquia (Comité para el Desarrollo de la Investigación –Codi–). Medellín, Universidad de Antioquia-Centro de Investigaciones Económicas –CIE–, 2000.

económico, como una mercancía cualquiera en la cual los votantes o consumidores utilizan sus votos —los cuales cumplirán las funciones de medios de pago y unidad de cuenta— y los candidatos al gobierno ofertarán sus planes o programas. En un escenario de competencia política, esto se traduce en que los gobernantes tienen incentivos para emprender acciones que aumenten su probabilidad de ser reelegidos o sucedidos por alguien de su misma tienda política (Larrain y Assael, 1995).

Esta interacción entre el sistema político y el funcionamiento de la economía, a partir del hecho que a los votantes les importa el desempeño económico y a los gobernantes les interesa alcanzar o mantenerse en el poder, ha sido analizada por la teoría del ciclo político-económico. En un ciclo político-económico la economía presenta una expansión antes de cada periodo electoral, un aumento de la tasa de inflación alrededor de la fecha de elecciones y una reducción de postelectoral de ésta a través de políticas contractivas que origina una desaceleración del crecimiento. Por ejemplo, durante el primer año de gobierno de la administración del presidente liberal Alfonso López Michelsen el crecimiento del Producto Interno Bruto (PIB) fue de 2,4%, 4,7% para el segundo, y 4,2% y 8,5% para el tercer y cuarto año, respectivamente. Como puede verse, el crecimiento de la economía crece sistemáticamente alcanzando el cuarto año de gobierno un nivel muy superior al del primer año, conservándose en el segundo y tercer año cierta estabilidad.

El objetivo de este artículo es presentar los resultados de la estimación de la influencia del sistema político sobre el ciclo económico en Colombia, para el período comprendido entre 1925 y 1999,¹ para lo cual se estudia si las autoridades económicas colombianas han presentado un comportamiento de tipo oportunista en el manejo de las variables objetivo e instrumento, tal como lo define la teoría de los ciclos político-económicos. O si en Colombia ha existido una polarización en el manejo de la política económica acorde con el enfoque de los modelos de ciclos partidistas.

El artículo se compone de tres secciones: en la primera se describen algunas de las teorías más importantes sobre ciclos políticos al igual que estudios empíricos realizados en diferentes países; en la segunda se presenta la evidencia para el caso colombiano y las estimaciones econométricas; finalmente, en la última sección se exponen algunas conclusiones.

I. Revisión teórica y empírica

Los modelos de la teoría del ciclo político-económico se distinguen entre sí por los objetivos que persiguen los políticos, clasificándose en modelos de tipo oportu-

1 Sólo a partir de 1925 se cuentan con series estadísticas de las principales variables macroeconómicas.

nista y partidista, y por el supuesto del tipo de racionalidad que se hace respecto a los agentes económicos según el tipo de expectativas (adaptativas o racionales). El primer conjunto de modelos de esta teoría –oportunistas– parte del supuesto de que el interés de los gobernantes es alcanzar y mantenerse en el poder, y si no es posible lograr la elección de un copartidario; de ahí que los políticos emprendan acciones de política económica que busquen maximizar su popularidad y, en consecuencia, aumentar la probabilidad de ser reelegidos a través del empleo de la política fiscal, la política monetaria y la política cambiaria con el fin de influir en las variables económicas –tasa de crecimiento del producto, desempleo y tasa de inflación– que el electorado evalúa en el momento de decidir por quién votar.

El segundo tipo de modelos –partidistas– supone que los políticos tienen diferentes motivaciones ideológicas –es decir, que éstos se identifican con un partido político en especial– el cual valora o presta mayor interés al comportamiento de ciertas variables. En general, se considera que los partidos de izquierda se preocupan más por el empleo que los partidos de derecha; por tal motivo la política económica está en función del tipo de ideología del partido que esté en el gobierno.

A continuación se hace una corta y sencilla descripción de los modelos oportunistas y partidistas con expectativas adaptativas y racionales, respectivamente.

A. Modelos oportunistas con expectativas adaptativas

Los principales trabajos en torno a este enfoque son los realizados por Nordhaus (1975), Lindbeck (1976), MacRae (1977) y Assael y Larraín (1994), donde el trabajo pionero en la modelación de la relación entre los ciclos políticos y económicos es el realizado por Nordhaus, el cual demuestra que en la fecha anterior al período de elecciones la tasa de inflación aumenta y la tasa de desempleo disminuye, presentándose una expansión económica, para posteriormente –después de elecciones– presentarse una contracción de la economía acompañada con una disminución de la tasa de inflación.

El modelo de Nordhaus parte de los supuestos de que los políticos no tienen objetivos partidistas, los votantes son retrospectivos y su factor de descuento sobre períodos pasados es alto, lo que implica que tienen memoria corta y solo recuerdan las políticas de los períodos recientes. Por su parte, la estructura económica está descrita por una curva de Phillips de corto plazo con expectativas de inflación adaptativas.

En cuanto a los votantes, éstos prefieren una tasa de desempleo baja y estabilidad de la tasa de inflación y se supone que éstos no conocen cómo las autoridades están manejando la economía; por lo tanto, el votante medio compara



el desempeño económico durante el último período electoral con el comportamiento habitual o promedio. Por lo tanto, si la autoridad presentó un desempeño mejor al promedio entonces se vota por él; de lo contrario se vota por el otro candidato.

B. Modelos partidistas con expectativas adaptativas

Los trabajos más importantes de este enfoque son los realizados por Hibbs (1977 y 1986), cuyos supuestos básicos son que la economía está basada en una curva de Phillips tradicional y el electorado expresa generalmente alta aversión al desempleo y baja aversión a la inflación; asimismo, los gobiernos de izquierda prefieren más las expansiones económicas, políticas de bajo desempleo y un crecimiento extra, pero igualmente enfrentan el riesgo de aumentos en la inflación; por el contrario, las administraciones de derecha son adversas a la inflación y más propensas a tasas de desempleo altas, enfrentan los problemas de inflación más decididamente y son más prudentes acerca del estímulo a la demanda agregada y el empleo. Este modelo predice que los partidos políticos se ubican a lo largo de la curva de Phillips en diferentes puntos, con diferentes combinaciones de tasa de inflación y desempleo.

C. Modelos oportunistas con expectativas racionales

Entre los principales autores de este tipo de enfoque están Cukierman y Meltzer (1986), Rogoff y Sibert (1988), Rogoff (1990) y Persson y Tabellini (1992). En estos modelos la economía se describe por una curva de Phillips aumentada, los agentes se caracterizan por entender la dinámica entre el entorno político y el económico como factor que impide a los políticos engañar sistemáticamente al electorado. Esto, a su vez, implica que el electorado vote por el candidato que percibe como más eficiente. Por último, se supone que existe asimetría de información, en cuanto los electores no conocen el nivel de eficiencia de los gobernantes.

Los resultados de este tipo de modelos muestran que si el gobierno es eficiente aumenta inesperadamente la tasa de inflación y crea una expansión del producto antes de las elecciones, con lo cual le indica su eficiencia al electorado. Por el contrario, si el gobierno es ineficiente, éste elige la política monetaria óptima de corto plazo, lo que crea una inflación inferior a la esperada y, por lo tanto, causa una recesión más severa.

D. Modelos partidistas con expectativas racionales

Dentro de los principales representantes de estos modelos se encuentran Alesina (1987 y 1988) y Alesina y Sachs (1988). La principal característica de este tipo de modelos es la existencia de dos o más partidos políticos, donde cada uno asigna ponderaciones diferentes para los objetivos de política económica —creci-

miento de la oferta monetaria y del producto—; asimismo, se supone que el instrumento de política económica controlado por cada partido es la oferta monetaria. La estructura de la economía se describe a través una ecuación de crecimiento del producto con las propiedades básicas de una función de oferta de Lucas.² Se supone, además, que el gobierno tiene algún control sobre la política monetaria, aunque exista relativa independencia del banco central.

Los resultados de estos modelos indican que si el nivel óptimo de crecimiento del producto es mayor que en ausencia de choques monetarios, entonces la autoridad económica tiene incentivos para crear sorpresas de política para acercarse al objetivo.

El uso adecuado de las políticas monetarias y fiscales conlleva al logro de tales objetivos; sin embargo, Drazen (2000) plantea que solo la política fiscal posee tal capacidad, con lo cual las políticas monetarias cumplen una función acomodaticia; es decir, una vez se han implementado políticas fiscales con el fin de alcanzar un objetivo específico, en el marco de la teoría de los ciclos político-económicos, la política monetaria responde ajustando la economía hacia la búsqueda de un nuevo equilibrio.

En cuanto a los estudios empíricos que se han realizado para verificar las hipótesis que surgen de los modelos de los ciclos político-económicos,³ el primer estudio es el de Nordhaus (1975) quien analizó el comportamiento de la tasa de desempleo en la primera y segunda mitad de la administración gubernamental en nueve países —Australia, Canadá, Francia, Alemania Occidental, Japón, Nueva Zelanda, Suiza, Reino Unido y Estados Unidos—, para el período comprendido entre 1947 y 1972, con datos anuales; éste halló evidencia en favor del ciclo político-económico en Estados Unidos, Alemania, Canadá, Japón y Nueva Zelanda; por el contrario, los resultados a favor de esta teoría fueron menos significativos en Francia y Suiza, así como para el Reino Unido.

Alesina y Roubini (1992) estudiaron 18 países miembros de la Oede, en un periodo de treinta años aproximadamente. Las variables utilizadas fueron el crecimiento del PIB, desempleo e inflación. Los principales resultados que obtuvieron fueron: con excepción de Alemania y Nueva Zelanda, no se obtuvo evidencia de un ciclo oportunista sistemático del tipo Nordhaus en producto y empleo. Se

2 La función de oferta de Lucas se formaliza como $y_t = \bar{y}_t + \gamma (m_t - m_t^e)$ con $\gamma > 0$ y donde m_t^e es la tasa de crecimiento de la economía en ausencia de shocks monetarios y es la expectativa de crecimiento monetaria basada en información del periodo inmediatamente anterior.

3 Assael y Larraín (1994) presentan una revisión exhaustiva de los trabajos empíricos realizados acerca de la teoría de los ciclos político-económicos.

presenta un ciclo electoral sobre la tasa de inflación, que es consistente con los modelos de ciclos presupuestarios de Rogoff y Sibert (1988). Por último, estos autores encontraron evidencia que confirma la teoría partidista con expectativas racionales en aquellos países que tienen un sistema bipartidista.

Por otra parte, Soh (1986) estudió veinte países industrializados, en un periodo de veinte años. Ese estudio utilizó las variables de política de gasto de gobierno y oferta monetaria. Las conclusiones del estudio fueron que en quince países se observó un crecimiento del gasto de gobierno fue mayor en año de elecciones, mientras que respecto de la oferta monetaria se da un resultado similar, aunque solo para doce países del estudio.

Para países en desarrollo, en particular para América Latina, encontramos, aparte de los trabajos de Escobar (1996) y Moreno (1998) para el caso de Colombia, los estudios de Assael y Larraín (1993) para el caso de Chile, donde los autores concluyen que en ese país se ha verificado la presencia de ciclos oportunistas. En otro estudio (Schady, 1999), se indica que en Perú se ha observado que el gasto público social ha tenido un manejo electoral, lo que es evidencia en favor de ciclos oportunistas en ese país.

II. Evidencia empírica para Colombia

A. Consideraciones preliminares

En el caso específico de nuestro país, desde mediados hasta bien entrado el siglo XX era fácil identificar tanto los diferentes grupos sociales adscritos a cada uno de los partidos, Liberal y Conservador, como las políticas sociales y económicas que éstos promulgaban, al igual que el impacto en los diferentes ámbitos –político, económico y social– que tenía cada una de las administraciones liberales y conservadoras.

El desarrollo del pensamiento político y económico comienza a converger hacia los mismos objetivos de estabilidad y crecimiento económico en la medida en que las políticas económicas implementadas por gobernantes liberales no se diferenciaban mucho de las adoptadas por los conservadores. Tal es la percepción que tiene actualmente el electorado colombiano, el cual elige con referencia en un programa económico y social que presenta un candidato, y no se preocupa si dicho programa se acerca o no a la ideología del partido al cual pertenece.⁴

En la Tabla 1 se presentan los presidentes que ha tenido Colombia desde 1925 hasta 1999, donde se referencia el período presidencial y el período económico, que

4 Para tener una presentación más detallada del sistema político colombiano se puede consultar Escobar (1996) y Moreno (1998).

Tabla 1. Colombia: presidentes, 1922 - 2002

Presidente	Partido político	Período presidencial	Período económico
Pedro Nel Ospina	Conservador	1922 - 1926	1923 - 1926
Miguel Abadía Méndez	Conservador	1926 - 1930	1927 - 1930
Enrique Olaya Herrera	Liberal	1930 - 1934	1931 - 1934
Alfonso López Pumarejo	Liberal	1934 - 1938	1935 - 1938
Eduardo Santos	Liberal	1938 - 1942	1939 - 1942
Alfonso López Pumarejo	Liberal	1942 - 1946	1943 - 1946
Mariano Ospina Pérez	Conservador	1946 - 1950	1947 - 1950
Laureano Gómez	Conservador	1950 - 1952	1951 - 1952
<i>Gobierno Militar</i>			
Gustavo Rojas Pinilla	Golpe militar	1952 - 1956	1953 - 1956
Junta Militar	Golpe militar	1956 - 1958	1957 - 1958
<i>Frente Nacional</i>			
Alberto Lleras Camargo	Liberal	1958 - 1962	1959 - 1962
Guillermo León Valencia	Conservador	1962 - 1966	1963 - 1966
Carlos Lleras Restrepo	Liberal	1966 - 1970	1967 - 1970
Misael Pastrana Borrero	Conservador	1970 - 1974	1971 - 1974
Alfonso López Michelsen	Liberal	1974 - 1978	1975 - 1978
Julio César Turbay Ayala	Liberal	1978 - 1982	1979 - 1982
Belisario Betancur Cuartas	Conservador	1982 - 1986	1983 - 1986
Virgilio Barco Vargas	Liberal	1986 - 1990	1987 - 1990
César Gaviria Trujillo	Liberal	1990 - 1994	1991 - 1994
Ernesto Samper Pizano	Liberal	1994 - 1998	1995 - 1998
Andrés Pastrana Arango	Conservador	1998 - 2002	1999 - 2002

Fuente: Escobar (1996).

determinan la especificación que se hará para las estimaciones econométricas. La razón por la cual el año inicial del periodo económico corresponde al año del periodo presidencial siguiente se debe a que en el país a partir del mes de posesión presidencial –agosto– restan solo cuatro meses para terminar el año, periodo considerado como corto –y de empalme– para comenzar a influir la economía.

B. Pruebas iniciales de existencia del ciclo político-económico

Existen, básicamente, dos grandes mecanismos que permiten verificar la existencia de ciclos políticos en una economía. El primero de ellos tiene que ver con

una simple observación de las series económicas sobre las cuales se tiene la sospecha de que existe una influencia por parte de las autoridades de política económica; la segunda, mucho más refinada y exacta, requiere el empleo de técnicas estadísticas y econométricas que contrasten en forma empírica las teorías existentes sobre el ciclo político.

En el primero de los casos solo se necesita realizar algunos promedios en las variables objetivo e instrumento de la política económica, tanto para los períodos en los cuales se realizan elecciones como para los períodos en los cuales no hubo y para la muestra completa. En este sentido, excluyendo períodos en los cuales no se presentaron estímulos para que las autoridades influenciaran la economía,⁵ se tienen los resultados que se observan en la Tabla 2.

Tabla 2. Colombia: promedio de algunas variables económicas, 1925 - 1999*

	Año de gobierno	PIB	Inflación	M1
Liberal	1	4,1	16,9	20,6
	2	4,6	16,8	20,4
	3	3,9	15,8	21,9
	4	4,9	14,7	20,7
	Total	4,4	16,0	20,9
Conservador	1	4,5	17,0	10,8
	2	5,6	10,4	20,3
	3	5,2	15,5	20,7
	4	5,5	18,5	22,5
	Total	5,2	15,4	18,6
Total	1	4,3	17,0	15,7
	2	5,1	13,6	20,4
	3	4,5	15,6	21,3
	4	5,2	16,6	21,6

* Excluye el período de la crisis de 1929, los años de gobierno militar (1952-1958) y el año 1999.

Fuente: Departamento Administrativo Nacional de Estadística -Dane-, Banco de la República, Greco (1998). Cálculos de los autores.

5 Los períodos excluidos fueron los siguientes: la aguda recesión que afrontó la economía colombiana en 1930 y 1931 como consecuencia de la crisis de 1929, el período durante el cual el país fue gobernado por militares (1952-1958) y el año 1999, que representó el peor económico durante todo el siglo veinte.

Como puede observarse, tanto para los gobiernos liberales como para los conservadores el cuarto año del período económico, el cual a su vez coincide con el año de elecciones para el próximo gobierno, es más expansivo que el primero. Este hecho permite pensar en la existencia de cierta tendencia a expandir el producto en el año de elecciones para luego contraerlo, estabilizarlo y expandirlo nuevamente. Asimismo, en el caso de la inflación parece ser que los gobernantes se preocupan por reducirla en el primer año de su mandato electoral, dado que al comparar este valor con el del cuarto año, después de la expansión, en todos los casos, ya fueran gobiernos liberales o conservadores, siempre se presenta una disminución en esta variable comenzando el mandato presidencial.

Las cifras anteriores permiten afirmar que existe evidencia preliminar en cuanto a la existencia de ciclos político-económicos en la economía colombiana. En una primera aproximación es posible afirmar que haciendo uso de los instrumentos de política económica,⁶ los gobernantes, tanto liberales como conservadores, han buscado un mayor crecimiento económico en los años de elecciones y una menor inflación en los años posteriores a éstas.

Por su parte, Soh (1986) construye un indicador, a partir de promedios aritméticos simples, que busca constatar la existencia de este fenómeno. El mecanismo empleado consiste en la elaboración de un promedio tanto para el año en que se presentan comicios electorales como para los demás años. Posteriormente se calcula una tasa entre el promedio de los años de elecciones y los años sin elecciones, y con base en este indicador verifica la hipótesis de la existencia de ciclo político-económico de la siguiente manera: para el crecimiento real del PIB, si la tasa es mayor que uno, entonces habría evidencia preliminar acerca ciclo político-económico sobre las variables objetivo; para el desempleo y la inflación, si las tasas son menores que uno, entonces se apoyaría la hipótesis de que hay ciclo en el país. En al Tabla 3 se presentan los resultados para la economía colombiana, tanto para las variables objetivo como para las variables instrumento de la política económica. Los resultados, al igual que en la prueba preliminar anterior, presentan evidencia sobre la existencia de ciclo político-económico en Colombia, para el período 1925-1999. Asimismo, en promedio para todo el período, en el cuarto año de gobierno se presenta una expansión del producto y una aceleración en la inflación.⁷

6 En este análisis preliminar se identifica la evolución de los medios de pago como instrumento de política monetaria. Más adelante, en el análisis econométrico, se presentarán los resultados referentes al uso de la política fiscal como posible instrumento generador de ciclo político-económico.

7 Estos resultados, tal como puede observarse en el Tabla 2, parecen indicar que la política monetaria y fiscal tienen efectos directos en dichas expansiones del PIB.

*Tabla 3. Colombia: indicadores de Soh, 1925 - 1999**

	Promedio año electoral	Promedio otros años	Indicador
PIB	5,0	4,3	1,2
Inflación	18,0	15,3	1,2
Desempleo	7,5	9,9	0,8
Medios de Pago	22,4	19,2	1,2
Gasto Público	24,6	22,8	1,1

* Se excluyeron los períodos que hacen referencia a la crisis de 1929 y a la actual recesión.

Fuente: Dane y Departamento Nacional de Planeación. Citados por Banco de la República, Greco (1998).

C. Estimaciones econométricas

Para realizar las estimaciones econométricas se tomaron en consideración los trabajos de Escobar (1996) y Moreno (1998). En ellos se señala la relevancia de incluir en las estimaciones la variable términos de intercambio, debido a la correlación que tiene con el crecimiento del PIB

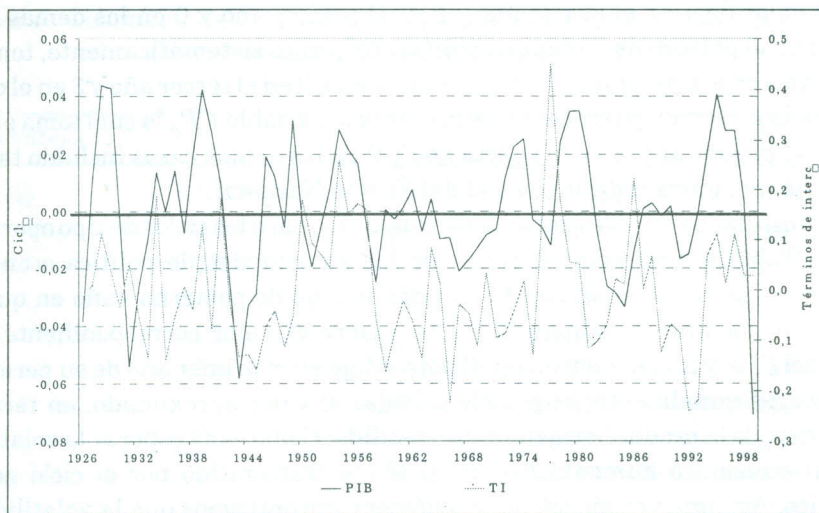
El Gráfico 1 muestra la relación que existe entre los términos de intercambio y el ciclo económico colombiano.⁸ En su trabajo sobre ciclos económicos Posada (1999) describe este fenómeno destacando la importancia que, de alguna manera, ha tenido el ciclo económico de Estados Unidos sobre el colombiano a través, en parte, por las fluctuaciones de los términos de intercambio; adicionalmente, menciona los trabajos de Ocampo (1989) y Cárdenas (1991), entre otros, que explicaron los ciclos de la economía colombiana de los años cincuenta y sesenta a partir de las fluctuaciones del precio externo del café.

Los resultados econométricos, que se mostrarán más adelante, resultaron ser un poco sensibles a las series utilizadas; específicamente, los mejores resultados se obtuvieron con la serie de términos de intercambio de Garay. Se realizaron estimaciones econométricas para verificar la existencia de ciclos políticos de tipo oportunista y partidista sobre las variables objetivo e instrumento de la política económica.

Para probar la existencia de ciclos político-económicos en el crecimiento del PIB se empleó como variable dependiente la brecha del PIB, medida como la

8 Las series que se utilizaron en este trabajo sobre términos de intercambio corresponden a las publicadas por el Banco de la República en los *Borradores Semanales de Economía* No. 95, 1998, en particular las elaboradas por el Grupo de Estudios del Crecimiento Económico Colombiano -Greco-, del Banco de la República, y la de Luis Jorge Garay (1980).

Gráfico 1. Colombia: ciclo económico y componente transitorio de los términos de intercambio, 1926 - 1998



Fuente: Dane y Banco de la República, citados por Banco de la República, Greco (1998). Cálculos de los autores.

diferencia entre el componente observado y la tendencia, el cual fue calculado con el filtro de Hodrick y Prescott con un parámetro de suavización igual a 100 ($\lambda = 100$). Ésta, al igual que los términos de intercambio, T.I.,⁹ son variables estacionarias desde su construcción. De otro lado, se definen una serie de variables dummy con el fin de capturar algunos eventos especiales y el efecto generado por los hacedores de política. Se tiene así que R corresponde a los períodos en los cuales el PIB creció a tasas negativas o muy bajas por razón de choques externos a la economía colombiana;¹⁰ así, la variable toma el valor de 1 en estos períodos y 0 de otra manera. GM hace referencia al período de dictadura militar, por tanto toma el valor de 1 entre 1953 y 1958 y 0 en los demás períodos.

Posteriormente, se presentan las variables que definen la influencia de los hacedores de política. La hipótesis de Nordhaus, que identifica crecimientos del producto en el año de elecciones y posteriores contracciones del mismo, se

⁹ Al igual que el crecimiento del PIB también se calculó con el filtro de Hodrick y Prescott.

¹⁰ Los períodos a los cuales se hace referencia corresponden a la crisis de 1929, la segunda guerra mundial y la recesión de 1998-1999.

contrasta con la variable CP , la cual toma el valor de 1 durante el cuarto año de cada gobierno, -1 en el primer año y 0 en los demás casos. CP_2 , al igual que la anterior, toma el valor de 1 en el cuarto año, -1 en el primer año y 0 en los demás casos, incluyendo el período de dictadura militar. CP_3 crece sistemáticamente, tomando el valor de 0 en el primer año, 1 en el segundo año, 2 en el tercer año y 3 en el cuarto año de cada gobierno. Finalmente, se presenta la variable CP_4 , la cual toma el valor de -1 en el primer año, 1 en el cuarto año y 0 en los demás casos incluido tanto el período de dictadura militar como el del Frente Nacional.

Los resultados de las estimaciones, ilustrados para los ciclos de tipo oportunista en la Tabla 4, permiten concluir que las autoridades de política económica expanden el producto en el cuarto año del periodo de gobierno —año en que hay elecciones— en aproximadamente 0,5%,¹¹ sobre el valor correspondiente de la brecha del PIB, y lo contraen en igual porcentaje en el primer año de su período de gobierno. Adicionalmente, es posible calcular el valor aproximado, en términos monetarios, de la producción generada o perdida. Como es de esperar la volatilidad del ciclo económico aumenta debido al efecto transmitido por el ciclo político económico. Así, una vez aislado este fenómeno encontramos que la volatilidad es igual a 2,34 en tanto que la volatilidad del ciclo es de 2,37 para todo el período.

Con respecto a las estimaciones de ciclos políticos partidistas para el crecimiento del PIB no se encontró evidencia empírica de la existencia de un manejo de tipo partidista del producto en la economía, es decir, que no existen diferencias en torno al manejo que liberales y conservadores han hecho del crecimiento económico, con lo cual no es posible afirmar que uno u otro partido presenta un comportamiento más expansivo de la producción. Este mismo resultado es hallado por los trabajos de Escobar (1996) y Moreno (1998).

Para el caso de la inflación, los modelos estimados (Tabla 5) proporcionan evidencia empírica en torno a la existencia de un ciclo regular de la inflación. En el período de análisis la inflación tiende a crecer antes, durante y después de las elecciones; adicionalmente, los resultados indican la existencia de cierta diferencia partidista (idealistas) en cuanto al tratamiento que ambos partidos políticos han brindado a esta variable económica.

11 Este resultado es bastante similar al encontrado por Escobar (1996) quien estima la influencia de las autoridades económicas en aproximadamente 0,4% por encima del promedio en el cuarto año del período electoral.

*Tabla 4. Colombia: ciclos políticos oportunistas sobre el crecimiento del PIB
(Variable dependiente: crecimiento del PIB)*

Variables	(1)	(2)	(3)	(4)
Y(-1)	0,8177 (8,15)*	0,8142 (8,08)*	0,8042 (7,88)*	0,8174 (8,19)*
Y(-2)	-0,2336 (-2,09)**	-0,2193 (-1,94)	-0,2092 (-1,83)	-0,2249 (-2,02)**
T.I.	0,0104 (1,40)	0,0105 (1,41)	0,0115 (1,52)	0,0104 (1,41)
R	-0,0261 (-4,20)*	-0,0270 (-4,25)*	-0,0270 (-4,21)*	-0,0265 (-4,28)*
Cte.	0,0029 (1,478)	0,0034 (1,63)	-0,0015 (-0,48)	0,0031 (1,56)
CP	0,0058 (2,25)**			
CP ₂		0,0063 (2,34)**		
CP ₃			0,0033 (1,97)**	
CP ₄				0,0074 (2,43)*
GM		-0,0037 (-0,55)	0,0012 (0,16)	
R ²	0,60	0,60	0,59	0,60
DW	2,06	2,03	2,03	2,08

Estadísticos t entre paréntesis

* Significativo al 1%. ** Significativo al 5%.

Tabla 5. Ciclos políticos sobre la inflación
(Variable dependiente: tasa de inflación)

VARIABLES	(1)	(2)	(3)	(4)
P(-1)	0,2226 (1,75)		0,4953 (4,96)*	0,4572 (4,65)*
P(-2)	0,0275 (0,23)			
P(-3)	0,1216 (1,10)	0,2287 (2,19)**		
P(-4)		-0,1913 (-1,91)		
CP5	2,4957 (3,38)*			
CP6		2,2658 (1,35)		
A			3,3657 (1,81)	
HL				3,9410 (2,58)*
JD	6,0525 (1,72)	9,6057 (3,10)*	7,1107 (2,08)**	6,1749 (1,86)
JM	9,570 (3,44)*	12,465 (5,67)*	10,072 (3,75)*	8,946 (3,94)*
R		6,592 (2,82)**		
C29	-14,835 (-3,58)*	-19,582 (-5,38)*	-7,520 (-2,04)**	-9,600 (-2,56)*
FN	-3,429 (-1,43)	-7,881 (-3,82)*	-1,171 (-0,49)	
TI	4,767 (1,21)		4,588 (1,27)	4,932 (1,43)
Cte.		8,963 (5,26)*		
R ²	0,67	0,72	0,60	0,61
DW	1,67	1,53	1,98	2,00

Estadísticos t entre paréntesis

* Significativo al 1%. ** Significativo al 5%.

En este caso, la variable dependiente es la inflación y las variables de política son: CP_5 , la cual crece continuamente a partir del tercer año de cada gobierno tomando el valor de 1 para dicho año, 2 en el cuarto año, 3 en el primer año y 2 en el segundo año. Esta variable pretende definir un ciclo periódico en la inflación, la cual comenzaría a crecer desde antes de las elecciones. Asimismo, la variable CP_6 busca confirmar tal hipótesis por lo cual toma el valor de 1 en el tercer, cuarto y primer año de cada gobierno liberal y conservador y cero en los demás casos. Ambas variables confirman el hallazgo de Moreno (1998), quien describe un ciclo regular en el cual la inflación crece sistemáticamente hasta el año de las elecciones. Por su parte, la variable FN toma el valor de 1 los años durante los cuales se presentó el Frente Nacional (1958-1974) y cero en los demás casos.

De otro lado, las variables correspondientes a la influencia ejercida sobre la determinación de la inflación por la Junta Monetaria del Banco de la República, JM, y la junta directiva de la misma entidad, indican que el período en el cual el Banco de la República funcionó con una junta monetaria, y por tanto con una mayor influencia del gobierno sobre la política monetaria, la inflación fue mayor, en tanto que la existencia de una junta directiva ha permitido un mayor control del crecimiento de los precios.

Las estimaciones indican la existencia de evidencia empírica en torno a las posibles diferencias que se presentan entre el manejo que los partidos políticos, Liberal y Conservador, han dado a la inflación en Colombia. En este sentido, parece ser que el Partido Liberal se ha preocupado menos por altos niveles de inflación, en tanto que el Partido Conservador ha tomado una postura más discreta en tal sentido. Las variables dummy, A (la cual toma el valor de 1 los dos últimos años de cada gobierno Liberal) y HL (que toma el valor de 1 durante los cuatro años de gobierno de este partido) confirman tal hipótesis.

En el caso de los medios de pago, los resultados de la Tabla 6 señalan que existe evidencia empírica que permite concluir la existencia de diferencias en cuanto al manejo de la política monetaria se refiere. En términos muy generales, y contrario a los resultados presentados por Moreno (1998), parece ser que en el período comprendido entre 1925 y 1999 las administraciones liberales han sido más propensas a utilizar el crecimiento de la oferta monetaria como instrumento generador de ciclos políticos. Lo anterior permite concluir que han sido ciclos de tipo partidista los que se presentan con los medios de pago.

Tabla 6. Ciclos políticos sobre los medios de pago
(Variable dependiente: crecimiento de los medios de pago -M1-)

Variables	(1)	(2)	(3)
M1(-1)	0,2081 (1,96)	0,1748 (1,59)	0,2089 (1,97)
M1(-2)	-0,0089 (-0,08)	0,0068 (0,06)	-0,0068 (-0,06)
Y(-1)	-197,623 (-4,72)*	-206,557 (-4,90)*	-206,557 (-4,48)*
A1	2,3526 (1,75)		
AC		-4,7150 (-1,77)	
HL			3,328 (1,88)
C _{FE}	0,0844 (2,61)*	0,0760 (2,36)**	0,0781 (2,43)*
JM	5,236 (2,45)*	5,535 (2,58)*	5,178 (2,43)*
JD	4,453 (1,38)	4,808 (1,49)	3,684 (1,13)
C29	-16,204 (-3,39)*	-16,862 (-3,50)*	-15,686 (-3,31)*
Cte.	12,522 (4,99)*	13,888 (5,28)*	10,854 (4,12)*
R ²	0,63	0,63	0,63
DW	1,67	1,61	1,63

Estadísticos t entre paréntesis

* Significativo al 1%. ** Significativo al 5%.

La variable dependiente fue el crecimiento de los medios de pago, $M1$, y, a su vez, las variables regresoras fueron: la misma variable dependiente rezagada uno y dos periodos; la brecha del producto, también rezagada un período dada la influencia que puede presentar el comportamiento económico en la programación monetaria futura; el crecimiento del precio internacional del café, C_{FE} , que busca capturar los efectos generados por los shocks externos; y las variables dummy que buscan capturar la influencia que ejercen la Junta Monetaria y junta directiva del Banco de la República al igual que la crisis de 1929. Adicionalmente, se incluyeron variables dummy partidistas, del tipo descrito por Alesina y Hibbs, así: $A1$, toma el valor de -1 los dos primeros años de un gobierno conservador, 1 los dos primeros años de un gobierno liberal y cero en los demás casos; AC , toma el valor de 1 los dos primeros años de un gobierno conservador y cero en los demás casos; y HL que toma el valor de 1 durante los periodos de gobierno liberal y cero en los casos restantes.

En cuanto a las estimaciones para el gasto público desagregado en varios de sus componentes —administración, social, seguridad y total—, la variable dependiente para establecer si existe relación entre el gasto público social y el ciclo político es el componente transitorio de éste, calculado a través de la metodología anteriormente mencionada. Los resultados de las estimaciones reportados en la Tabla 7 muestran evidencia significativa (nivel de significancia del 10%) de que el gasto público social ha sido empleado con fines electorales oportunistas; en otras palabras, que los hacedores de política han utilizado el gasto social del sector público como variable instrumento con el objetivo de expandir la actividad económica en época de elecciones. Por lo tanto, en el período comprendido entre 1930 y 1999, en promedio, la expansión del gasto público social durante el último año ha sido de aproximadamente 4,1% por encima de su promedio histórico. Este resultado es consistente con los reportados en las estimaciones del producto, las cuales también mostraron evidencia a favor de los ciclos políticos de la actividad económica elaborada por Nordhaus (1975).

Contrario a los resultados encontrados por Moreno (1998), se presenta evidencia de que en el gasto público total existe un ciclo político regular, en el cual el gasto es mayor durante el tercer y cuarto año de cada gobierno; este puede ser el resultado del manejo oportunista que se hace sobre el gasto público social, ya analizado, y en general de un afán por impresionar a los electores con políticas fiscales expansivas. Así, los datos confirman la hipótesis de que entre 1925 y 1999 los gobernantes expanden el gasto público, especialmente el de índole social, antes y durante las elecciones, para luego en el segundo y tercer año contraerlo buscando un efecto ilusionista sobre los electores.

Tabla 7. Ciclos políticos sobre el gasto público

Variables	Administración	Social	Seguridad	Total
GT(-1)	-0,4397 (-3,88)*	0,4142 (4,00)*	0,2699 (2,61)**	0,0441 (0,37)
GT(-2)	-0,1405 (-1,17)	-0,1735 (-1,51)	-0,1955 (-1,80)	-0,1981 (-1,76)
GT(-3)	-0,2521 (-2,08)**	0,1736 (1,51)	0,1329 (1,21)	-0,2514 (-2,26)**
GT(-4)	-0,1446 (-1,19)	-0,5645 (-5,45)*	-0,4233 (-4,00)*	-0,1557 (-1,34)
GT(-5)	-0,0950 (-0,80)			
GT(-6)	-0,0828 (-0,74)			
HL	40,957 (3,53)*		-0,0822 (-2,25)**	
CP		0,0418 (1,70)		
CP7				0,0234 (1,60)
FN	24,138 (2,04)*			
T.I:	93,692 (3,47)*		-0,1065 (-1,36)	
Y(-1)				1,0938 (1,53)
Y	-599,265 (-2,54)*		2,6641 (3,13)*	
FEE				-0,2020 (-2,69)**
FE	0,2479 (2,48)*			
Cte.	-93,358 (-4,06)*	-0,0034 (-0,20)	0,0499 (1,76)	-0,010 (-0,74)
R ²	0,42	0,46	0,53	0,32
DW	2,09	2,16	2,09	2,03

Estadísticos t entre paréntesis

* Significativo al 1%. ** Significativo al 5%.

Finalmente, el PIB resultó ser, como era de esperarse, una variable sumamente importante al momento de explicar las variaciones en el gasto público. Parece ser que el nivel que alcance la producción en un período dado es factor determinante del gasto público del período siguiente, tanto en el ámbito social como en el total.

Conclusiones

A través de este artículo se demuestra que cada vez más el entorno económico está relacionado y depende en parte de las variables políticas, donde la mayoría de las teorías y modelos económicos excluían la variable política considerándola exógena a la teoría y al modelo. Prueba de lo anterior es la teoría del ciclo político-económico, donde se exploran los mecanismos a través de los cuales los dirigentes políticos hacen un uso estratégico de las variables económicas con el fin de favorecerse, o favorecer a una colectividad específica en elecciones futuras, comportamiento que se ha observado en gran número de economías con sistemas políticos democráticos.

En esta investigación se realizó una revisión de esta teoría y, posteriormente, se procedió a comprobarla empíricamente realizando estimaciones econométricas para verificar la existencia de ciclos políticos de tipo oportunista y partidista, sobre las variables objetivo e instrumento de la política económica en Colombia, en el período comprendido entre 1925 y 1999. Se encontró que, en este período, los resultados de las estimaciones para los ciclos oportunistas en el crecimiento del PIB muestran cómo las autoridades de política económica han expandido esta variable en el último año del período presidencial, año en el cual hay elecciones presidenciales, y lo contraen en el primer año de gobierno Asimismo, las estimaciones de ciclos políticos partidistas no arrojaron evidencia empírica de la existencia de un manejo de tipo partidista del producto generado por la economía, conclusión coherente con los trabajos de Escobar (1996) y Moreno (1998). Esto significa que en el país no existen diferencias en torno al manejo que los gobernantes liberales y conservadores han hecho del crecimiento económico.

Para el caso de la otra variable objetivo, la inflación, las estimaciones indicaron la existencia de evidencia empírica en torno a las posibles diferencias que se presentan en el manejo que los partidos políticos, Liberal y Conservador, le dan a dicha variable. En este sentido, parece ser que el Partido Liberal se ha preocupado menos por altos niveles de inflación, en tanto que los gobiernos del Partido Conservador han tenido una conducta más prudente respecto de esta variable.

En cuanto los medios de pago, se halló que existen diferencias en el manejo de la política monetaria. Contrario a los resultados presentados por Moreno (1998), parece ser que en el período comprendido entre 1925 y 1999 las administraciones

liberales han sido más propensas a utilizar el crecimiento de la oferta monetaria como instrumento generador de ciclos político-económicos. Lo anterior permite concluir que han sido ciclos de tipo partidista los que se presentan con los medios de pago. Este resultado es concordante con el que se encontró para la inflación. De este modo, los medios de pago crecen, utilizados como instrumento generador de ciclo político-económico por las administraciones del Partido Liberal y crece también la inflación.

Con respecto al gasto público social, éste ha sido empleado con fines electorales oportunistas, es decir, las autoridades económicas han utilizado el gasto social como variable instrumento con el objetivo de expandir la actividad económica en época de elecciones. Refutando los resultados encontrados por Moreno (1998), se presenta evidencia de que en el gasto público total existe un ciclo regular, en el cual el gasto es mayor durante el tercer y cuarto año de cada gobierno. Este puede ser el resultado del manejo oportunista que se hace sobre el gasto público social con el objetivo de influir en los electores con políticas fiscales expansivas. Así, los datos confirman la hipótesis de que entre 1925 y 1999 los gobernantes expanden el gasto público, especialmente el de índole social, antes y durante las elecciones.

Bibliografía

- ALESINA, Alberto y ROUBINI, Nouriel (1992). "Political Cycles in OECD Economies". *Review of Economic Studies*, Vol. 59, N°4.
- ALESINA, Alberto y DRAZEN, Allan (1991). "Why are Stabilizations Delayed?". *American Economic Review*, Vol. 81, N°5, Diciembre.
- ALESINA, Alberto (1988). "Credibility and Policy Convergence in Two-Party System with Rational Voters". *American Economic Review*, Vol. 78, N°4, September.
- ALESINA, Alberto y SACHS, Jeffrey (1988). "Political Parties and the Business Cycle in the United States, 1948-1984". *Journal of Money, Credit and Banking*, Vol. 20, N°1, February.
- ALESINA, Alberto (1987). "Macroeconomic Policy in a Two-Party System a Repeated Game". *The Quarterly Journal of Economics*, Vol. 20, N°1.
- ASSAEL, Paola y LARRAÍN, Felipe (1994). "El ciclo político-económico: teoría, evidencia y extensión para una economía abierta". *Cuadernos de Economía*, Año 31, N° 92, abril.
- CÁRDENAS, Mauricio (1991). "Coffee Exports, Endogenous State Policies and the Business Cycle", PH. D. dissertation, University of California Berkley.
- CUKIERMAN, Alex and MELTZER, Allan (1986). "A Positive Theory of Discretionary Policy, the Cost of Democratic Government and Benefits of a Constitution". *Economic Inquiry*, Vol. XXIV, July.
- DOWS, A (1957). *The Economic Theory of Democracy*, Harper and Row, New York.
- DRAZEN, Allan (2000). "The Political Business Cycle After 25 Years". University of Maryland, Hebrew University of Jerusalem, and *National Bureau Economic Research -NBER-*, May.

- ESCOBAR, Andrés (1996). "Ciclos políticos y ciclos económicos en Colombia: 1950-1994". *Coyuntura Económica*, Vol. XXVI, N°1, Marzo.
- GARAY, Luis Jorge (1980). "Comportamiento de los términos de intercambio de Colombia durante el período 1916-1974", *Ensayos sobre historia económica de Colombia*.
- BANCO de la República, Grupo de Estudios del Crecimiento Económico Colombiano -Greco- (1998), "El desempeño macroeconómico colombiano -series estadísticas", *Borradores Semanales de Economía*, Banco de la República, No.95.
- HIBBS, Douglas (1986). "Political Parties and Macroeconomic: Policies and Outcomes in The United States". *American Economic Review*, Vol. 76, N°2, May.
- HIBBS, Douglas (1977). "Political Parties and Macroeconomic: Policy". *American Political Science Review*, Vol. 71.
- LARRAÍN, Felipe y ASSAEL, Paola (1995). "Cincuenta años de ciclo político-económicos en Chile". *Cuadernos de Economía*, Año 32, N°96, Agosto.
- LINDBECK, Assar (1976). "Stabilization Policy in Open Economies with Endogenous Politicians" *American Economic Review*, Vol. 66, N°2, May.
- MACRAE, C.D (1977). "A Political Model of the Business Cycle", *Journal of Political Economy*, Vol.85, No.2.
- MANCHA NAVARRO, Tomás (1993). *Economía y votos en España: una aproximación al estudio de la interdependencia político-económica en España*. Raycar, Madrid.
- MORENO, Alvaro (1998). "Ciclo político y política económica: un análisis del caso colombiano 1930-1995". *Informe Financiero*, N°2, Contraloría General de la República, Santafé de Bogotá, febrero.
- NORDHAUS, William (1975). "The Political Business Cycle". *Review of Economic Studies*, Vol. XLII, N° 130, April.
- NORDHAUS, William (1989). "Alternative Approaches to the Political Business Cycle". *Brookings Papers on Economic Activity*, Vol. 2.
- OCAMPO, José Antonio (1989), "Ciclo cafetero y comportamiento macroeconómico en Colombia, 1940-1987", *Coyuntura Económica*, Vol. 19, Nos. 3 y 4.
- PERSSON, Torsten y TABELLINI, Guido (1992). "The Politics of 1992: Fiscal Policy and European Integration". *Review of Economic Studies*, Vol. 59.
- POSADA, Carlos Esteban (1999). "Los ciclos económicos colombianos en el siglo XX", *Borradores Semanales de Economía*, Banco de la República, No.126.
- ROGOFF, Kenneth (1990). "Equilibrium Political Budget Cycles". *American Economic Review*, Vol. 80, N°1, March.
- ROGOFF, Kenneth y SIBERT, Anne (1988). "Elections and Macroeconomic Policy Cycles". *Review of Economic Studies*, Vol. 55.
- SCHADY, Norbert R (1999). "Seeking Votes: the Political Economy of Expenditure by the Peruvian Social Fund (Foncades), 1991-1995". Policy Research Working Paper, No. 2166.
- SCHUMPETER, Joseph (1968). *Capitalismo, socialismo y democracia*, Aguilar, Madrid.
- SOH, Byung H (1986). "Political Business Cycles in Industrialized Democratic Countries". *Kyklos*, Vol. 39.